

Del corazón del corazón

Ziggy Sane Rodríguez

Image not found.

Capítulo 1

Me niego

Me niego a decirte todo

A decir lo que veo,

Lo que siento cuando estoy contigo.

Me niego a decirte que el tiempo no existe,

Que mi carga se aliviana,

Que la gravedad no existe en esta mirada

Cuando de ella eres el foco.

Me niego a decirte que en tu mano yo comienzo,

Que en tu pelo descanso y transito calles que antes no conocía.

Me niego a decirte que te sueño,

Que te pienso mientras desayuno,

Que te me vienes a la cabeza

Cuando voy a mitad del camino que antes te enseñé.

Me niego a decirte que tus labios hicieron de mi un adicto

Y que la única manera de drogarme

Es con un beso.

Me niego a decirte todo,

A decirte nada,

A decir te quiero

Aunque mis dientes tengas que tratar a mi lengua como un preso.

Me podré negar a todo

Pero nunca a tus besos.

Declaración de abandono

Rendido y brazos abajo

Encuentro el valor para hablarte

Cuéntame señor por qué el hambre abunda en las calles

Y la abundancia solo habita en los bolsillos de unos cuantos.

Las torres del egoísmo se alzan ante los parpados cansados de mi pueblo

Los que se jactan de llevar tu palabra nos han traicionado,

Nos han dejado solos

Nos han abandonado.

Han estrechado la mano del diablo

Han hecho negocios con Judas

Transformaron tu morada en un palacio de confort

Mas distante que la luna

Nos han abandonado

Nos han abandonado

Y te hablo desde la perdida de mi credo,

Desde el desamparo de mi montaña donde solo reina el viento,

Desde la tierra que has olvidado por hacer más grande el cielo.

Nos han abandonado

Y lo harán de nuevo.

Jornada

Llega el día con su carga diaria

Para ser levantada sobre el lomo de cada uno
La rutina aceptada
La condena aceptada
O la resistencia a la condena
Cada quien toma su bolso o su mochila
O su cartera o su maletín
Para salir y abrirse caminos a su encuentro.
Cada día se viste distinto
Cada día hay nuevos zapatos y nuevo sombrero
Cada día son todas las caras que se ven en la calle
O en el metro.
Cada día es vida o muerte,
La función de risa o llanto,
Una llama que como se prende se apaga
Que mantengo viva por si acaso.

Los que dicen

Hay quienes dicen
Que el hombre vive de alegrías y de penas
¿Quién ha dicho eso?
¿Quién se atreve a articular tamaña idiotez?
Asumo que quién lo dice y quien lo repite
Solo ha gozado y se ha nutrido de la alegría
Porque sepan bien que en la pena nada florece

En la pena el hombre se marchita

En la pena el hombre camina hacia la muerte

Como hoy camino yo.

Ciclo

Un hombre sin abrigo, un hombre sin abrazos, un hombre sin calor

Retorna desde su núcleo cada día, cada noche.

Un hombre sin abrigo, un hombre ermitaño dueño de su hectárea de abandono

Deambula por cada rinconcito de esta,

Aprovecha que ahí sus pasos son libres de cadenas humanas pidiendo socorro,

Aprovecha que no existe desvelo que le impida soñar.

Un hombre sin abrigo, un hombre que como único faro tiene a la luna,

Se baña con la luz que esta refleja

Y guarda un poco de ella en sus íntimos cuadernos de confusas noches.

Un hombre sin abrigo, un hombre de zurcido corazón

Abatido de dar gritos agobiantes que no encuentran oídos misericordiosos

Busca una fórmula secreta

Para gritar sin ser escuchado.

Un hombre sin abrigo, un hombre del espacio

Se deslumbra con el arte de un camaleón

¡Cuántos colores! cuántas ropas! Cuántos sonidos limpian sus sentidos pringosos,

La intención de vagar perdido en el espacio es la quimera que no lo abandona.

Un hombre sin abrigo, un hombre sin besos, un hombre sin su mitad

Es condenado a una lenta agonía,

Amar con letras mayúsculas es su coartada perfecta para eximir su condena

Y admirable es su sigiloso ahínco por conquistar lo inexpugnable.

Un hombre sin abrigo, un hombre sin abrazos, un hombre sin cuadrilla

Es alcanzado por el olvido

Las memorias ajenas parecen ser frágiles cristales de alevosía

Que degüellan al desdichado.

Un hombre sin abrigo, un hombre sin abrazos ni besos,

Un hombre sin cuadrilla ni mitad

Muere sumido en su núcleo

Cada día, cada noche.

Oye

Oye

Ya sé a lo que estamos jugando

No hace falta el espacio frío entre los dos

No hace falta que escondas tu alma de mí.

Puedo ser como tú quieras

Ese amor firme como el tronco más alto

Con raíces en tu tierra,

Ese amor que se aferra a tu pecho

Sin intención alguna en pensar dar tregua,

O puedo ser ese amor de beso efímero, de beso casual,

De miradas enternecidas que lo dicen todo
Y a la vez nada
Ese amor del que nadie sabe, ni imagina,
Ni piensa, ni sueña.
Ese amor tácito que naufraga en tu orilla.
Sé cómo es este juego
Dejar el corazón a deriva, dejarlo expuesto a un largo letargo
Como el más cruel de los martirios
Sé que podemos ser ambos los triunfadores
Como también uno el vencido.
Pero me arriesgo
Pese a todo me arriesgo y juego
Nada que sea nuevo, nada desconocido.

La Jardinera

Se busca jardinera
Que adorne un austero jardín,
Que baje los colores de un repentino arcoíris
E impregne de vida este puñado de tierra árida.
Se busca jardinera
Que en un rincón llene de magnolias
Y así la pureza envuelva el tiempo
El viento, el rocío, los temblores, la risa, el mal tiempo.
Se busca jardinera

Que monte una cerca inquebrantable de ruda

Y ahuyente los cuerpos muertos que rondan el ahora jardín

Que sucumbía en cementerio.

Se busca jardinera

Que replique la obra natural del desierto florido de Atacama

Una que sacrifique lagrimas para el regadío constante

Cuando el cauce no desemboque aquí y ni si quiera pase.

Se busca jardinera

Que nutra con besos el hambre de este suelo

Cuando los fertilizantes sean poca cosa

Comparados con tus besos.

Se busca jardinera

Que designe a sus ojos como la fuente de luz esencial

Cuando la luna se canse

Y se decida a poner fin a su solitario velar

Es primordial cumplir con lo anteriormente pedido

Pues aquellas que han echado semillas

Las han dejado en el total de los descuidos

Dejaron marchitar lirios y amapolas

Y dejaron también tréboles de cuatro hojas entre lo inerte

Como símbolo de dejar esta tierra a su suerte

Se busca jardinera

Que dé vida donde haya muerte.